

El oscurecimiento del Ser en Occidente

Alicia Ordóñez

Centro de Estudios - Parque La Reja – Julio 2010

Hipótesis

Consideramos que en sus comienzos el pensar occidental se orientaba al contacto directo con el Ser, entendiendo por éste a aquello que da amparo y fundamento a la existencia humana, haciendo inteligible la realidad

Luego este pensar, sistematizado como filosofía, va tomando otra dirección que ya no es la búsqueda de este contacto sino la explicación racional del mundo y de las cosas, sentando así las bases para el desarrollo de la ciencia y de la técnica.

Occidente va relegando progresivamente el contacto con lo esencial, ubicándolo en el mejor de los casos como separado de la existencia humana e inaccesible a la experiencia directa, para llegar en nuestros días a una situación de orfandad fundamental. Este es el horizonte que hoy tenemos “a la vista”.

Consideraciones

Hay una experiencia en la disciplina mental mediante la cual es posible ponerse en contacto con lo que da amparo y fundamento a la existencia humana.

Esa experiencia tiene que ver con percibir a lo que es y lo que no es Movimiento Forma como lo mismo,

A esa experiencia dotadora de sentido la llamaremos en este estudio la presencia del Ser, entendiendo por Movimiento Forma a la multiplicidad de entes y fenómenos y a lo que no es Movimiento Forma como al Ser, siempre presente, siempre quieto y activo, oculto para la mirada oscurecida.

Desarrollo

Corría el siglo VI antes de nuestra era.

En China, Lao Tse (552-479 a.C.), decía:

*“El Tao que se puede nombrar,
no es el Tao eterno.*

*El Nombre que se puede pronunciar
no es el nombre eterno.*

*Sin Nombre él es el principio de Cielo y Tierra,
con Nombre es el origen de la infinidad de seres particulares*

Así: quien está desapegado

percibe la Esencia Misteriosa

De quien está ofuscado por el deseo

*la mirada está frenada por el límite.
De los dos
una es la esencia, distinta solo la denominación
Misterio es su identidad
Es el insondable fondo
más allá del umbral del último arcano¹*

En India, el Buda (aprox. 566-468 a.C.), transmitía su enseñanza:

“La mente es la precursora de todos los estados. La mente es su fundamento y todos ellos son creados por la mente”.²

“La atención es el camino hacia la inmortalidad; la inatención es el sendero hacia la muerte. Los que están atentos no mueren; los inatentos son como si ya hubieran muerto”.³

“Esta mente voluble e inestable, tan difícil de gobernar, la endereza el sabio como el arquero la flecha”.

“Esta mente tiembla como un pez cuando lo sacas del agua y lo dejas caer sobre la arena. Por ello, hay que abandonar el campo de las pasiones”.⁴

“Larga es la noche para aquel que está despierto. Largo es el camino para el viajero cansado. Larga es la existencia repetida para los necios que no conocen la Enseñanza sublime”.⁵

- - -

En el mundo griego, que se extendía desde Jonia hasta Sicilia, se está en lo comienzos del pensar occidental.

Heráclito de Efeso (540-475 a.C.) habla del Logos en un sentido original, que hace referencia a aquello según lo cual todas las cosas suceden; el Logos es la ley objetiva y también lo que en el hombre es capaz de conocimiento verdadero. A la manera del Tao, es el origen de todas las cosas.

“Aunque este Logos existe siempre, los hombres son incapaces de comprenderlo, lo mismo antes de oír hablar de él que después que han oído hablar de él la primera vez. En efecto, aun sucediendo todas las cosas según este Logos, parecen no tener ninguna experiencia de él, aunque reconocen por experiencia palabras y hechos como los que yo expongo, cuando distingo cada cosa según su naturaleza y explico cómo es”.⁶

¹ Lao Tse, *Tao-te-ching*, Cap. 1

² *Dhammapada, La enseñanza de Buda*, Cap.1, 1

³ *Ibid*, Cap. II, 21

⁴ *Ibid*, Cap. III, 33

⁵ *Ibid*, Cap. V, 60

⁶ *Textos presocráticos, Heráclito*, frag. 1

*Por consiguiente es necesario seguir lo que es común. Pero siendo el Logos lo común, la mayoría vive como si tuviera una inteligencia particular.*⁷

*“Si uno no espera lo inesperado, no lo encontrará, que es difícil de encontrar e inaccesible”.*⁸

*“A los hombres, al morir, les aguardan cuantas cosas no esperan ni sospechan”.*⁹

*“El todo es divisible e indivisible, engendrado y no engendrado, mortal e inmortal, palabra eterna, padre, hijo, dios justo.
Es prudente escuchar al Logos, no a mí, y reconocer que todas las cosas son uno”.*¹⁰

*“El camino hacia arriba y el hacia abajo es uno y el mismo”*¹¹

*“Los hombres están en desacuerdo con el Logos que gobierna todas las cosas, al que acompañan continuamente, y les parecen extrañas las cosas con que cada día se encuentran”.*¹²

*“Una misma cosa está en nosotros cuando vivimos o estamos muertos, despiertos o dormidos, jóvenes o viejos; porque estas cosas, dándose una vuelta, son aquéllas y aquéllas, dándose otro giro, son estas”.*¹³

*“Para los que han despertado hay un solo y mismo mundo, mientras que cada uno de los que aún duermen está vuelto hacia su propio mundo”.*¹⁴

*“Hay posibilidad para todo hombre de conocerse a sí mismo y ser sabio”*¹⁵

Parménides de Elea (540-470 a.C.) habla de su encuentro con la Diosa Verdad, y de las revelaciones que de ella recibió.

*“Y veo que es necesario que conozcas todas las cosas,
tanto el corazón inquebrantable de la Verdad de hermoso círculo
como las opiniones de los mortales, para las cuales no hay garantía de verdad.
Pero aprende tú no obstante también éstas,
porque es preciso que todas las cosas aparentes
que a través del todo penetran todas las cosas
existan en el nivel de la opinión”.*¹⁶

“Observa sin embargo que cosas ausentes

⁷ Ibid, frag. II

⁸ Ibid, frag. XVIII

⁹ Ibid, frag. XXVII

¹⁰ Ibid, frag. L

¹¹ Ibid, frag. LX

¹² Ibid, frag. LXXII

¹³ Ibid, frag. LXXXVIII

¹⁴ Ibid, frag. LXXXIX

¹⁵ Ibid, frag. CXVI

¹⁶ Textos presocráticos, Parménides, pag. 72-73

*están firmemente presentes para la mente.
Pues no impedirás al ser de mantenerse siendo
ni que esté disperso por todas partes a lo ancho del cosmos
ni que esté bien unido”.*¹⁷

*“Es necesario decir y pensar que el ser es.
pues es el ser y la nada no es,
eso yo te exhorto a pensar.
A ti te aparto de ese primer camino de investigación
Y en seguida de aquel que los humanos que nada saben pisan,
gente de cabeza dividida
Ya que la falta de recursos de sus pechos
guía su vacilante mente.
Ellos marchan sordos y al mismo tiempo ciegos,
llenos de estupor, razas sin juicio,
para quienes el ser y el no ser pasa como lo mismo
y no lo mismo, es el camino de muchas vueltas de todos.”*¹⁸

*“Y del camino ya queda un solo relato: que el ser es.
Y para éste hay muchísimas señales
de que lo que es, es no engendrado e imperecedero.
Pues es íntegro, inmóvil e infinito
Ni fue ni será, pues es ahora todo al mismo tiempo,
uno solo, continuo
¿qué nacimiento vas a darle?
¿cómo y por dónde habría aumentado?
Y no te dejaré que digas o pienses por lo que no es:
Pues no es decible ni pensable que no es.
¿y que necesidad lo habría empujado a nacer después o antes
comenzando de la nada?”*¹⁹

.....
*¿Cómo el ser podría ser después?
¿Cómo el ser podría morir después?
Pues si nació no es, ni tampoco es si va a ser alguna vez
Así el nacimiento se apaga y muda está la destrucción”*²⁰

A estos pensadores se les ha llamado “físicos” o “filósofos de la naturaleza” y en general se los ubica como “filósofos pre-socráticos”, entendiéndolo por ello que su pensar de alguna manera es “primitivo” y anticipa a la verdadera filosofía, que llegará con Platón y Aristóteles.

Entre otras consideraciones se argumenta a favor de esta opinión que ellos no sostenían sus afirmaciones por medio de razonamientos, típicos del ulterior desarrollo filosófico, sino que solo comunicaban lo que creían saber.

¹⁷ Ibid, pag. 73

¹⁸ Ibid, pag. 74

¹⁹ Ibid pag. 74

²⁰ Ibid, pag. 75

Por otra parte se afirma que en esos intentos “primitivos” del pensar, es comprensible que se conservaran aún restos del representar mítico, simples decoraciones poéticas.

Nosotros creemos en cambio que ellos experimentaron y pensaron lo esencial, el fundamento del Ser.

Es evidente que lo que nombraban provenía de una experiencia adquirida por vía mental que nada tiene que ver con lo que hoy conocemos como filosofía.

Sus descubrimientos parten de una pregunta fundamental por lo esencial, por aquello que intuyen más allá de las apariencias en las que se presentan los fenómenos.

Esto también podría expresarse de otra manera: lo que es, el Ser, interpela a los pensadores y estos acuden a su llamado.

Ellos no construyen nada con sus afirmaciones, sino que reconocen una presencia que da fundamento a la existencia humana.

*Hace 2500 años, en estas tierras,
los dioses nos hablaron.
Hablaron gentilmente, para todos.
Miraron al humano y el humano los vio.
su simple resplandor, su transparencia.
su bondad.
Le señalaron el camino.*

- - -

Con Platón y Aristóteles comienza lo que comúnmente se considera la verdadera filosofía.

Aristóteles (384-322 a.C), nace en Estagira, Macedonia.

Desde nuestro punto de vista, con Aristóteles se consuma el definitivo abandono por parte de Occidente del intento de arribar a una experiencia de contacto directo con el Ser.

Gran parte del saber occidental se ha constituido siguiendo las pautas marcadas por el aristotelismo.

Su extensa obra se basa en el intento de dar una explicación del mundo y de todos los fenómenos, elaborando la Lógica como instrumento que garantiza la certeza objetiva de todo razonamiento y por lo tanto de todo conocimiento.

Todo en el mundo físico debe tener su causa determinante en otra cosa y así llega a la concepción de un espíritu necesario por si mismo, infinitamente perfecto y pensante, que es causa y primer motor de todo lo existente y por lo tanto no causado e inmóvil en si mismo. Este principio sería el fundamento de toda realidad.

Afirma que todo lo existente está relacionado entre si por causas finales precisas e infiere que ese motor inmóvil, que es también primera causa y produce todo movimiento en el mundo (causa final), es una inteligencia. Siendo esta inteligencia anterior a toda otra realidad, no puede tener otro objeto que si misma y por lo tanto conoce también todo lo que de si misma es derivado y por lo tanto su sabiduría es absoluta.

Pero los seres humanos no podemos intuir ni tener experiencia de esta inteligencia, solo podemos caracterizarla e inferirla mediante la razón.

De esta manera se establece la definitiva separación entre mundo sensible y mundo suprasensible, en que el primero está soportado y determinado por el segundo. Esta separación, característica fundamental de la metafísica, dará la impronta a todo el desarrollo filosófico posterior.

*“Si hay algo que sea realmente inmóvil, eterno, independiente, a la ciencia teórica pertenece su conocimiento”.*²¹

*“Por otro lado, la ciencia por excelencia debe tener por objeto el ser por excelencia”.*²²

Esta ciencia primera es la filosofía, a la cual le corresponde estudiar el ser como ser, la esencia y las propiedades del ser como ser.

*“De modo que el primer principio es el mejor. Él es la causa de la eterna uniformidad, mientras que el otro es la causa de la diversidad, y los dos reunidos son indudablemente la causa de la diversidad eterna. Así es como tienen lugar los movimientos. ¿Qué necesidad hay de buscar otros principios?”*²³

“Por lo tanto, este carácter supuestamente divino de la inteligencia se encuentra en el más alto grado de la inteligencia divina, y la contemplación es el placer supremo y la soberana felicidad.

*Si Dios disfruta eternamente de esta felicidad, que nosotros sólo conocemos por instantes, es digno de nuestra consideración, y todavía más digno si su felicidad es mayor”.*²⁴

A partir de Aristóteles se sientan las bases para el desarrollo posterior de la ciencia y la filosofía encuentra en la metafísica su forma racional de conocimiento de la verdad, sin que deba sorprendernos la adopción del pensamiento aristotélico en la teología medieval, de forma metódica y fundamental, en su esfuerzo por hacer permeable a la razón el cristianismo primitivo.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) nace en Stuttgart, Alemania.

Hegel es el último gran exponente del pensamiento metafísico.

Desarrolla un extraordinario sistema de explicación de la realidad.

La filosofía como ciencia es para él el saber absoluto y este conocimiento puede obtenerse sólo a través de la razón.

Es mediante la razón que la conciencia humana observa y reconoce y participa en el despliegue del espíritu absoluto, que es lo único real. Este despliegue, por sucesivas determinaciones, da lugar a toda la realidad.

²¹ Aristóteles, *Metafísica*, L VI, cap. I, p 132

²² Ibid, L VI, cap. I, p 133

²³ Ibid, L XII, cap. VI, p 268

²⁴ Ibid, L XII, cap. VII, p 270

*“Contribuir a que la filosofía se aproxime a la forma de la ciencia –a la meta en que pueda dejar de llamarse amor por el saber para llegar a ser saber real: he ahí lo que yo me propongo”.*²⁵

*“Solo lo espiritual es lo real; es la esencia o el ser en sí, lo que se mantiene y lo determinado...El espíritu que se sabe desarrollado así como espíritu es la ciencia. Esta es la realidad de ese espíritu y el reino que el espíritu se construye en su propio elemento”.*²⁶

Este saber es la culminación de un desarrollo progresivo, en el que la dialéctica tiene un papel fundamental: la dialéctica no es un simple método del pensar sino que es la forma en que se manifiesta la realidad misma. Los distintos momentos de tesis, antítesis y síntesis, bajo su apariencia contradictoria, son momentos mutuamente necesarios.

Así todo el conocimiento y el saber humano han ido desarrollándose dialécticamente hasta llegar a su culminación en el siglo XIX.

*“Lo verdadero es el todo. Pero el todo es solamente la esencia que se completa mediante su desarrollo. De lo absoluto hay que decir que es esencialmente resultado, que sólo al final es lo que es en verdad, y en ello estriba su naturaleza, que es la de ser real, sujeto o devenir de sí mismo”.*²⁷

A la manera de Aristóteles, quien determina la naturaleza como el obrar con arreglo a un fin, el fin es lo inmediato, lo *quieto*, lo inmóvil que es *por sí mismo motor* y, por lo tanto, *sujeto*. Su fuerza motriz, vista en abstracto, es *el ser para sí* o la pura negatividad. El resultado es lo mismo que el comienzo simplemente porque el comienzo es fin; o, en otras palabras, lo real es lo mismo que su concepto simplemente porque lo inmediato, en cuanto fin, lleva en sí la realidad pura.

En el momento presente (siglo XIX) el Espíritu ha alcanzado su máximo desenvolvimiento.

Para Hegel su sistema filosófico, que en tanto tal es ciencia del espíritu, representa el reconocimiento y explicitación de este punto de llegada del Espíritu a la autoconciencia de su desenvolvimiento total.

Su doctrina del Estado alcanza su demostración y culminación en su filosofía de la historia, donde se describe la evolución del espíritu objetivo desde las formas orientales hasta la culminación de la historia en el mundo germánico.

También en el campo religioso, este desenvolvimiento total del espíritu hace que la revelación del dogma cristiano coincida con la verdad filosófica, pues el saber absoluto es la filosofía, el espíritu que ha llegado ya a sí mismo después de haberse manifestado en toda su verdad.

²⁵ G.W.F. Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, p 9

²⁶ *Ibid*, p 19

²⁷ *Ibid*, p 16

Hegel termina considerándose una especie de portavoz del Espíritu Absoluto en tanto que intérprete de su despliegue en las distintas manifestaciones del quehacer humano (ciencia, arte, estado, moral, religión).

Friedrich Nietzsche (1844-1900), nace en Röcke, Alemania

Nietzsche se rebela contra el pensamiento metafísico e intenta dar un vuelco a la filosofía de su tiempo. Su obra ha sido vista bajo el signo del nihilismo, pero en realidad este nihilismo se refiere más que nada a su interpretación del pensamiento filosófico anterior, que es lo que él intenta superar.

Nihilismo significa para él que los valores supremos han perdido su valor.

En su planteo el cristianismo es la manifestación histórica, profana y política de la Iglesia y su ansia de poder respecto a la humanidad occidental y su cultura moderna.

Hay una vida que existe por encima de la vida terrestre, la cual es determinada desde “arriba y desde afuera”.

Nietzsche expresa su oposición decidida a Hegel considerando que en este sistema filosófico, culminación de la metafísica, lo racional deja de lado la vida humana

Esta oposición se extiende a toda la Metafísica, entendida como la forma del pensamiento occidental que ha colocado en un ámbito suprasensible todo fundamento y toda explicación de la realidad.

Su pensamiento se basa en una reacción contra la cultura europea, considerando que todos los valores que la sostenían han perdido su vigencia. Estos valores son portadores de una vitalidad descendente y por otra parte es cada vez más evidente que el mundo ideal que pregonan no puede llegar a realizarse nunca

Se ha hecho presente la autoridad de la razón y la meta de una eterna felicidad en el más allá se transforma en la búsqueda de la dicha terrestre para la mayoría.

Ahora el hombre es el creador y esta creación termina por transformarse en búsqueda de la acumulación material y de la conservación.

Esta interpretación es resumida por Nietzsche en la breve frase: «Dios ha muerto». Enuncia por primera vez esta frase, que luego retomará en el Zaratustra, en el tercer libro del escrito aparecido en 1882 titulado «La gaya ciencia».

En ella se hace referencia al destino de dos milenios de historia occidental.

“Es evidente, en los párrafos citados, que se está haciendo alusión a un proceso cultural, al desplazamiento de una creencia, dejando de lado la determinación exacta de la existencia o inexistencia en sí de Dios. La implicación que tiene el desplazamiento de tal creencia es de consecuencias enormes porque arrastra tras de sí a todo un sistema de valores, por lo menos

en el Occidente y en la época en que escribe Nietzsche. Por otra parte, esa "pleamar del nihilismo" que este autor predice para los tiempos venideros, tiene como trasfondo su anunciada muerte de Dios".²⁸

Por lo tanto, es necesario que un nuevo hombre supere al hombre actual

Así, hablando a la muchedumbre, dice: "Os enseñó el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho vosotros para superarlo?"²⁹

En esta superación, es necesario encontrar nuevos valores. Nietzsche afirma que todo lo vivo se configura como voluntad de poder. El arte, el estado, la religión, la ciencia, la sociedad son manifestaciones de esta voluntad. Por consiguiente esta voluntad de poder aparece como rasgo fundamental de todo lo efectivamente real. " *La voluntad de poder es la esencia más íntima del ser*".³⁰

"La verdad es la modalidad de error sin la cual una especie determinada de seres vivientes no podría existir. El valor para la vida es lo que decide en última instancia".³¹

"La creencia: "así es" debe transformarse en la voluntad: "así ha de ser".³²

"La cuestión de los valores es más fundamental que la cuestión de la certeza; la seriedad de ésta depende de que esté resuelta aquélla."³³

Dichos valores determinan de modo inmediato el representar humano y al mismo tiempo estimulan su actuación.

La voluntad no es un mero desear o un aspirar a algo, sino que querer es, en sí, dar órdenes, ordenar y conocer las propias posibilidades de actuación efectiva. Consiste en una autosuperación y es más difícil que obedecer. La esencia del poder reside en ser señor sobre el grado de poder alcanzado en cada caso.

Pero en esta rebelión Nietzsche sigue pensando dentro de un esquema metafísico, en el sentido de que hay una proposición de valor que sustituye a los valores anteriores. El hombre futuro surgiría a partir de su compenetración con este valor fundamental.

A pesar de ser probablemente un precursor de la fenomenología, no aparece todavía en él la descripción y comprensión de la estructura humana ni se alude a la posibilidad de una experiencia directa de contacto con el fundamento.

"El pensar según valores de la metafísica de la voluntad de poder es, en un sentido extremo, mortal, porque no deja en absoluto que el propio ser haga su aparición, esto es, que alcance la viveza de su esencia. El pensar según valores impide ya de antemano incluso que el propio ser se presente en su verdad".³⁴

²⁸ Silo, *Obras completas, El tema de Dios*, p. 931

²⁹ F.Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, p 11

³⁰ F. Nietzsche, *La voluntad de poder*, afor. 693

³¹ *Ibid*, afor 268

³² *Ibid*, afor. 270

³³ *Ibid*, afor. 271

³⁴ M.Heidegger, *Caminos del bosque, La frase de Nietzsche "Dios ha muerto"*, p 195

Martin Heidegger (1889-1976), nace en Messkirch, Alemania

En el capítulo primero de "El Ser y el Tiempo" Heidegger afirma la necesidad de reiterar la pregunta que interroga por el ser.

"La mencionada pregunta está hoy caída en el olvido, bien que nuestro tiempo se anote como un progreso volver a afirmar la metafísica"... "Con todo, no es la tocada pregunta una pregunta cualquiera. Tuvo en vilo el meditar de Platón y Aristóteles, cierto que para enmudecer desde entonces como pregunta expresa de una investigación efectiva. Lo que ganaron ambos se conservó a través de variadas modificaciones y "retoques", hasta la misma "lógica" de Hegel. Y lo que en otro tiempo se arrancó a los fenómenos en el supremo esfuerzo del pensamiento, aunque fragmentariamente y en primeras arremetidas, está hace mucho trivializado.

No sólo eso. Sobre el terreno de los comienzos griegos de la exégesis del ser, se desarrolló un dogma que no sólo declara superflua la pregunta que interroga por el sentido del ser, sino que encima sanciona la omisión de la pregunta. Se dice: "ser" es el más universal y vacío de los conceptos. En cuanto tal, resiste a todo intento de definición. Este, de los conceptos el más universal y, por ende, indefinible, tampoco ha menester de definición. Todos lo usamos constantemente y comprendemos también lo que en cada caso queremos decir con él. De esta suerte, lo que como algo oculto sumió y mantuvo en la inquietud el filosofar de la Antigüedad, se convirtió en una cosa comprensible de suyo y tan clara como el sol, hasta el punto de que a quien sigue haciendo aún la pregunta se le tacha de error metódico".³⁵

Para Heidegger la Metafísica, entendida como el filosofar que coloca el fundamento de la existencia humana en un ámbito suprasensible, por "encima" del mundo físico, es el modo en que se ha desarrollado el pensamiento occidental.

En este modo, las ideas puestas en circulación por la filosofía han dado a ese fundamento el nombre de ser, pero sin un verdadero acercamiento a la comprensión del mismo. Ponen al Ser como fundamento del ente y se olvidan del Ser para ocuparse solo del ente.

La existencia humana es insignificante a menos que se relacione de una manera específica con ese fundamento.

El ámbito físico en algunos casos termina siendo "irreal" en cuanto a significados o en otros es lo único real pero sin fundamento.

"Este pensar, que se olvida del propio ser, es el evento simple y que todo lo soporta -motivo por el que también es misterioso e inexperimentado-, de la historia occidental, la cual, mientras tanto, está a punto de extenderse hasta ser historia universal."³⁶

"Tal vez entonces reconozcamos que ni las perspectivas políticas, ni las económicas ni las sociológicas, ni las técnicas y científicas, ni tan siquiera las

³⁵ M.Heidegger, *El ser y el tiempo*, Cap. 1, p 11

³⁶ M. Heidegger, *Caminos del bosque, La frase de Nietzsche "Dios ha muerto"*, p. 192

metafísicas y religiosas, bastan para pensar eso que ocurre en esta era. Lo que esta época le da a pensar al pensamiento no es algún sentido profundamente escondido, sino algo muy próximo, lo más próximo, y que, precisamente por ser sólo eso, pasamos siempre por alto. Al pasar por encima de ello damos constantemente muerte, sin darnos cuenta, al ser de lo ente.”³⁷

Refiriéndose al loco que en La Gaya Ciencia de Nietzsche anuncia la muerte de Dios:

³⁷ Ibid, p 197

*“Frente a esto, el loco es manifiestamente desde las primeras frases, y para el que es capaz de escuchar aún más claramente según las últimas frases del texto, aquel que busca a Dios clamando por Dios. ¿Tal vez un pensador ha clamado ahí verdaderamente de profundis? ¿Y el oído de nuestro pensar? ¿No oye todavía el clamor? Seguirá sin oírlo durante tanto tiempo como no comience a pensar. El pensar sólo comienza cuando hemos experimentado que la razón, tan glorificada durante siglos, es la más tenaz adversaria del pensar”.*³⁸

Por eso en lugar de partir de una “idea” del ser, Heidegger utiliza como método la fenomenología, la cual permite ir a las cosas mismas para intentar ese acercamiento a través del estudio de los entes.

Es en la comprensión de la existencia humana donde se abre la realidad del ser.

*“Pues sólo una vez que se haga fenoménicamente accesible este ente en su propiedad y totalidad, entra en un terreno capaz de resistir cualquier prueba la pregunta que interroga por el sentido del ser de este ente a cuya existencia es inherente la comprensión del ser en general”.*³⁹

Heidegger realiza un profundo análisis existencial del ser humano, rastreando la conciencia hasta sus fundamentos y comenzando por descubrir su característica fundamental de ser-en-el-mundo, en el cual se encuentra arrojado y expuesto permanentemente al olvido de sí mismo en el cuidado de sus ocupaciones que lo distraen de la anticipación de la muerte.

Pero este ser humano, una de cuyas características fundamentales es su historicidad, puede recobrar a sí mismo aceptando la angustia y escuchando la llamada profunda que surge del fondo de su conciencia, llamada silenciosa que lo vuelve a su ser original y a la resolución de asumirse a sí mismo y proyectarse en el mundo sin huir de su verdadera condición.

Estas y otras características no son psicológicas sino constitutivas de la existencia humana.

Después de Ser y Tiempo, que queda inconcluso, empieza la segunda fase de Heidegger —el “último Heidegger”—, no como un abandono de sus desarrollos precedentes sino como una especie de “conversión”. El Ser ya no es simplemente lo que está abierto a la comprensión del ser humano sino lo que posibilita esta comprensión. El Ser es presencia protectora y es quien hace posible que el hombre exista auténticamente. A él se accede no por el análisis racional sino por “habitarlo”, que es algo muy distinto a conocerlo.

El Ser es la reunión de todos los entes pero no es un ente más: es el habitar de los entes. El Ser es un misterio para el pensar metafísico, pero al mismo tiempo es lo más cercano y evidente.

Heidegger termina sus días escribiendo poemas presocráticos.

³⁸ Ibid, p 198

³⁹ M.Heidegger, *El ser y el tiempo*, Cap. II, p 328

CONCLUSIONES

¿Cómo estamos hoy? ¿Desde dónde miramos la “trama de la vida” del ser humano, sus posibilidades, su futuro?

¿Estos temas interesan a la humanidad en su conjunto?

Los valores que daban fundamento han perdido vigencia y la “pleamar del nihilismo” avanza, no sólo en Occidente.

Las religiones metafísicas, que han colocado en un mundo suprasensible todo lo que da dignidad y sentido al ser humano, dejando para la vida de “aquí abajo” una imposible aspiración a lo divino, ya no pueden dar respuesta.

Por otra parte la razón se ha demostrado estéril y adversaria del verdadero pensar, el pensar que interroga por el Ser y por el fundamento y que no está al alcance del ser humano actual. *“Aquí, es necesario recalcarlo, no se está hablando de una interrupción del pensar sino de la imposibilidad de continuar con la elaboración de los grandes sistemas capaces de fundamentarlo todo.”*⁴⁰

Las grandes catástrofes, sociales, ecológicas, nucleares, ya no son una posibilidad remota sino una probabilidad cercana.

El ser humano, distrayéndose cada vez más de la angustia frente a la muerte y del sin sentido, está lanzado en una irrefrenable carrera hacia la nada. *“Sin embargo, para toda nueva propuesta hay por lo menos dos imposibilidades que paso a enunciar: 1. ningún sistema completo de pensamiento podrá hacer pie en una época de desestructuración; 2. ninguna articulación racional del discurso podrá sostenerse más allá del inmediatismo de la vida práctica, o más allá de la tecnología. Estas dos dificultades embretan a la posibilidad de fundamentar nuevos valores de largo alcance.”*⁴¹

Este es el horizonte que nos pertenece, el horizonte de la humanidad de nuestros días, el ‘desde dónde’ miramos.

Muchos autores y en particular los fenomenólogos han dado un significado vital a este concepto.

Entendemos por horizonte el ámbito en que se mueve la vista, el ámbito de lo posible y de lo imaginable. Es el “hasta dónde” se alcanza a comprender y a representar. Es el fondo sobre el cual se instala todo proyecto.

El horizonte es la circunferencia última dentro de la cual aparecen inscriptas todas las cosas reales e imaginarias, el límite de la totalidad de las cosas dadas y a la vez lo que las constituye en cuanto todo.

Pero un horizonte también implica, para una cierta mirada, que hay algo más allá, es un límite pero también señala una posibilidad desconocida. Todo horizonte lleva la idea de algo que lo abarca y que no es el horizonte mismo.

⁴⁰ Silo, op.cit. p.934

⁴¹ Silo, op.cit. p.937

Se trata de lo comprensivo, que es aquello dentro de lo cual se halla encerrado todo horizonte particular.

Husserl admite la posibilidad de un horizonte vacío de una incognoscibilidad conocida, es decir, la posibilidad de que lo no conocido —en cuanto se sabe que es no conocido— tenga también un "horizonte".

El horizonte es también una anticipación de vigencias ausentes.

Tal vez sea la apertura de un nuevo horizonte lo que reencauce el proceso de la humanidad actual en una dirección evolutiva, dirección perdida en una desviación fatal u oscurecida en un necesario camino recorrido.

E probable que en el origen de esa nueva civilización, como ha sucedido en el pasado, haya una señal clara de la cercanía del Ser.

Resumen

En el contexto de este trabajo entendemos por Ser a aquello que da fundamento a la existencia humana.

Se destaca como en los comienzos de lo que hoy llamamos Occidente, en el mundo griego, los pensadores se orientaban a un contacto directo con el Ser. A este contacto lo relacionamos con la experiencia que se obtiene en el trabajo con la Disciplina Mental.

Con el comienzo de la filosofía, tal cual se la entiende actualmente, la búsqueda de este contacto queda relegada para orientarse a una explicación del mundo y de las cosas.

Aún cuando en casi toda filosofía se habla del ser, se lo trata de una manera que podríamos llamar 'científica', o sea se llega a él mediante explicaciones racionales, para concluir que es algo que pertenece a un ámbito suprasensible y por lo tanto inaccesible a la experiencia humana.

Desde Aristóteles, padre de la metafísica, en adelante, se sientan las bases para el desarrollo de la ciencia y de la técnica. Este desarrollo llega hasta nuestros días, y la 'presencia' del Ser va quedando cada vez más oscurecida para la mirada habitual.

Es recién con la aparición de la fenomenología y con el rechazo de la metafísica donde se intenta llegar a una comprensión del fundamento, partiendo de la experiencia humana.

De todas maneras este transcurso del pensar denota una particular situación de la humanidad occidental, configurando un horizonte de orfandad y sin sentido que avanza en la búsqueda de la 'distracción' frente a la muerte.

Consideramos que es la aparición de un nuevo horizonte lo que puede dar lugar a una transformación orientada a la conexión con experiencias trascendentales. Y también que en este nuevo horizonte, que marcaría el comienzo de una nueva civilización, habría una señal clara de la cercanía del Ser.

SÍNTESIS

En sus comienzos el pensar occidental se orientaba al contacto directo con el Ser, entendiendo por éste a aquello que da amparo y fundamento a la existencia humana, haciendo inteligible la realidad. Luego este pensar, sistematizado como filosofía, va tomando otra dirección que ya no es la búsqueda de este contacto sino la explicación racional del mundo y de las cosas, sentando así las bases para el desarrollo de la ciencia y de la técnica.

Occidente va relegando progresivamente el contacto con lo esencial, ubicándolo en el mejor de los casos como separado de la existencia humana e inaccesible a la experiencia directa, para llegar en nuestros días a una situación de orfandad fundamental. Este es el horizonte que hoy tenemos “a la vista”. Es la aparición de un nuevo horizonte lo que puede dar lugar a una transformación orientada a la conexión con experiencias trascendentales.

BIBLIOGRAFÍA

- Lao –Tse, *Il libro del principio e della sua azione – Tao-Te-Ching*, Edizioni Mediterranee, Roma, 1992
- *Dhammapada, La Enseñanza de Buda*, Editorial EDAF, Madrid, 1994
Barcelona, 1999
- *Textos presocráticos: Heráclito, Parménides, Empédocles*, Edicomunicación, .S.A., Barcelona, 1995
- Aristóteles, *Metafísica*, Gradifco, Buenos Aires, 2009
- G.W.F. Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009
- Federico Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Santiago Rueda Editor, Buenos Aires, 1970
- Federico Nietzsche, *La voluntad de poder*, Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1947
- Silo, *Obras completas, El tema de Dios*, V. 1, Plaza y Valdés Editores, Buenos Aires 2004
- Martín Heidegger, *El ser y el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010
- Martín Heidegger, *Parménides*, Ediciones Akal, S.A., Madrid, 2005
- Martín Heidegger, *Caminos del bosque*, Alianza Editorial, Madrid, 2008
- Jorge Osvaldo Pérez, *La filosofía en la historia de Occidente*, Tomo V 1 y 2, Editorial Ábaco de Rodolfo Depalma, Buenos Aires, 1975

